

Semana Santa - 2026

El misterio de la Pascua de Jesús sólo se comprende a la luz de su modo de estar en la vida: su modo de amar, de escuchar, de compadecerse, de servir, en definitiva, de hacer presente a un Dios enamorado de la vida, que se inclina para hacerla crecer y liberarla de todo aquello que lo impide. Un modo de situarse que pone en evidencia otros modos, explícitos o sutiles, de los poderosos, que oprimen, marginan y condenan, en nombre del imperio o de la religión, y para quienes Jesús será alguien a quien quitar del medio.



Recorrer juntos los acontecimientos centrales de nuestra fe es una oportunidad para dejar que la persona de Jesús sea para nosotros hoy, como lo fue para los primeros cristianos, **pregunta** que nos provoca desde la realidad.

- Dejarnos interpelar por su entrada humilde y pacífica a Jerusalén, aclamado como rey, sin pretensiones de dominación, en un mundo donde unos pocos poderosos deciden la vida y la muerte de pueblos enteros.
- Dejarnos interpelar por su amor hecho pan compartido y servicio en la última cena, expresión de una manera de vivir salido de sí hacia los demás, en una realidad donde acaparar y acumular más y más se ofrece como la medida de la realización y la felicidad.
- Dejarnos interpelar por su muerte en cruz fuera de la ciudad, en un mundo de invisibilizados y descartados, de tantas muertes injustas.
- Dejarnos interpelar por su Vida que vence a la muerte sin dejar de cargar las marcas de la cruz sino transformándolas en fuente de compasión para siempre, en un mundo donde tantas personas anónimas apuestan por entretejer artesanalmente la esperanza, abriendo cauces de colaboración y solidaridad, aún en situaciones muy difíciles.

¿Qué preguntas suscita en nosotros la memoria de la Pascua de Jesús, en este año 2026?

Que podamos abrirnos al Espíritu para escuchar al Dios presente en lo que vivimos como humanidad, sin dejar que el miedo nos paralice, o la resignación silenciosa vaya minando la esperanza. Que nos anime a hacernos cargo, desde nuestra fragilidad, de transformar con otros lo que no da espacio a la vida, al modo de nuestro hermano y compañero Jesús.

Carina Furlotti